



CUENTO DE LA PICARAZA

Manuel Pérez y Carmen Clemente

Pues sí señor, había una vez, allá en la Masadica, que en un pino muy alto, tenía su nido una picaraza. Cuando llegó el tiempo de la puesta, puso cinco huevos de los que nacieron cinco hermosos picaracicos.

Pasaron los días y los picaracicos fueron creciendo. Hasta que una mañana, una astuta zorra los oyó piar...

Al amanecer del día siguiente, la zorra salió de su cueva y se dirigió al pino, y poniéndose debajo dijo:

- *Auuuuuuuuuu! Picaraaaazaaa!... Tírame un picaracico!, o si no, te corto el pino con el rabo encino!!*

Al mismo tiempo que decía esto, pasaba el rabo por el tronco del pino como si fuera una sierra.

- *Noooo, un picaracico no!*. Respondió la picaraza llorando.

- *Pues te lo corto!*. (Amenazó de nuevo la zorra).

- *Noooo el pino, no!*. (La picaraza temía perder todo su nido).

Y con mucho dolor le tiró un picaracico, que la zorra empomó en su boca abierta. La zorra huyó al mismo tiempo que engullía su presa.

A la mañana siguiente, de nuevo volvió la zorra, repitió su amenaza y consiguió que la picaraza le echase otro picaracico.

Harta la zorra fue a tumbarse a un "carasol" mientras la desdichada picaraza gemía en su nido la pérdida de sus dos polluelos.

En ese momento pasó por allí un cuervo que, al ver a la desconsolada picaraza, le preguntó:

- *¿Por qué lloras picaraza?*

- *Ay!... Porque ya dos días que viene una zorra y se me ha comido ya dos picaracicos!*

- *Pero mujer! ¿cómo es posible eso?*

- *Pues mira, que ella me dice que si no le tiro un picaracico, con el rabo encino me corta el pino.*

- *Calla ignorante!. Cuando venga le dices que: "El pino sólo se corta con una buena segur, pan y una bota de vino".*

No pasó mucho tiempo, cuando la zorra hambrienta, volvió de nuevo al pino y amenazó a la picaraza.

- *Picaraaaaza...!!! Si no me tiras otro picaracico, con el rabo encino te corto el pino!*

- *Ya no te tiro ninguno más -le respondió- porque el pino sólo se corta con una buena segur, pan y una bota de vino!*

- *¿Quién te lo ha dicho?*. -Preguntó la zorra-

- *Aquel cuervico que va por allá.* -Le respondió-

Metiendo el rabo entre las patas, y apretando los dientes de rabia, la zorra se fue a su carasol con intención de atraer al cuervo que le había deshecho su plan de caza.

Desde lo alto el cuervo la observaba, pero temía acercarse a ella.

La zorra, entonces, lo incitó diciendo:

- *Cuervico baja y me "espulgarás".*

El cuervo, con precaución, bajó y comenzó a quitar las pulgas de las patas, pero la zorra inmóvil, insistió:

- *Por aquí... por el cuellico... que tengo más.*

Y cuando estaba el cuervo por esa zona, en un descuido, la zorra giró su cabeza y metió en su boca al cuervo.. Quien muy inteligentemente reaccionó diciendo:

- *Zorríca, dí "carne de cuervo comí" o te sentaré mal!*

Ella apretando los dientes dijo: carne de cuervo comí!

Al ver que no abría la boca, el cuervo insistió:

- *Más fuerte que no se ha oído!*

Y abriendo la boca, la zorra dijo: *Carne de cuervo comííí... !!!*

El cuervo se le escapó y cuando estaba en lo alto le contestó:

De otro será pero no de mí!